

MIRADOR

CRÓNICA

ACTIVIDADES ARTISTICO-CULTURALES

En la II Asamblea de Estudios Extremeños, celebrada en Cáceres, nos tocó ser portavoz de la sugerencia de nuestro gran pintor D. Adelardo Covarsí, que proponía la urgente restauración de los cuadros de Lucas Jordán que adornan el camarín de la Virgen de la Hispanidad, en el Monasterio de Guadalupe.

La llamada surtió efecto, dada la alta autoridad pictórica que la lanzaba, y los grandes cuadros de Jordán han sido debidamente sometidos a los cuidados de los expertos restauradores del Museo del Prado, que han realizado una obra encomiable, tanto en el forrado como en el retoque que se han llevado a efecto. Los hermosos cuadros de Lucas Jordán, se han exhibido durante varios días, a la avidez artística del público, en la rotonda llamada de Ariadna, del Museo del Prado, y con gran éxito.

El P. Enrique Escribano, prosigue incansable la labor de excavaciones arqueológicas y descubrimientos artísticos en Casas de Millán, y de las que hemos dado varias veces cuenta a nuestros lectores. Casas de Millán, que en su iglesia posee un cuadro de la Sagrada Familia, atribuido a Murillo, retablo con pinturas de Lemde y una Virgen singular en mármol blanco, alberga en su término una gran riqueza arqueológica, destacando la cueva de siete metros de

profundidad por dos de alto, con agujeros amplios de más de un metro de fondo unidos entre sí; también se han descubierto vestigios de un campamento romano, baños a manera de termas, basas de columnas, monedas, águilas de plata, ánfora de cobre, sepulturas con lacrimatorios, aras y otros objetos. La ermita de Tebas, de tres naves, es según el P. Escribano, un antiguo templo de Júpiter, muy modificado posteriormente a la época romana. El Gobernador Civil y la Diputación Provincial, de Cáceres, han prestado auxilios económicos al P. Enrique Escribano para realizar su labor investigadora, y sería de desear que esta no se truncara y, para evitarlo, que se habilitaran los medios económicos indispensables que condujeran a un total esclarecimiento de los interesantes hallazgos.

En Badajoz, y en medio de gran expectación, pronunció una magnífica conferencia nuestro cofundador D. Jesús Delgado Valhondo, acerca del tema «El poeta y los niños», y dió un recital de algunas poesías propias, obteniendo tanto en la faceta de conferenciante como en la de poeta, un rotundo éxito.

Salvador Vallina, en el Ateneo de Madrid, ha pronunciado una conferencia titulada «Por la ruta de Hernán Cortés», donde, tras una visión de los lugares de la gesta cortesiana, destacó los lazos que desde la conquista ligan a mexicanos y españoles.

Nuestro colaborador D. Eugenio Frutos, ha logrado por unanimidad, en reñida oposición, la cátedra de Filosofía en la Universidad de Zaragoza. Reciba Frutos, tan altamente estimado en esta casa, nuestro parabién más cordial.

OTRAS NOTICIAS

Entre las obras estatales que merecen especial mención figura, sin duda, el proyecto de la Red Nacional de Silos, de la que formarán los de recepción de Almedralejo, Arroyo de San Serván, Azuaga, Don Benito, Villafranca de los Barros, Brozas, Miajadas y Trujillo, en Extremadura, de los que algunos están terminados y en funcionamiento, otros en vías de ejecución adelantada, y los restantes en proyecto.

Dentro del plan de riegos de Extremadura en las cuencas del Tajo y del Guadiana, cuyo volumen total es el más gigantesco de Europa, se halla el Pantano de Borbollón, para cuya presa de derivación se ha anunciado la subasta de obras de replanteo en 10.457.170,53 pesetas.

En Arkansas, las Damas Católicas, han inaugurado un monolito de mármol en recuerdo a Hernando de Soto y en conmemoración de la primera misa que se dijo en lo que hoy son los Estados Unidos de Norteamérica.

El Circulo Extremeño, con domicilio en Buenos Aires, ha revitalizado su existencia y se propone actuar de firme tras la renovación de la Comisión Directiva, de la que ha sido elegido presidente D. Justino

Bernaldez, al que deseamos el mayor acierto en su gestión.

EL HOMENAJE A SAN PEDRO DE ALCANTARA

Saben nuestros lectores cual fué el origen del proyectado homenaje y en qué estado de paralización se encontraba éste, pues de ello dimos cuenta en el número 36 de nuestra revista (págs. 47 y 48), y en vista de que el tiempo pasaba sin que se adelantara un paso, nos decidimos, por una parte, a escribir una carta dirigida al Vicepresidente de la Asociación de Amigos de Guadalupe, el párroco D. Santiago Gaspar, haciéndole ver la necesidad de salir del atasco, y, por otra parte, gestionamos cerca del Ayuntamiento de Cáceres que diese contestación a la propuesta que le había formulado el Secretario de la Asociación de Amigos de Guadalupe, ya que toda actuación había quedado en suspenso hasta conocer la decisión municipal. El citado Ayuntamiento contestó en el sentido de acoger la iniciativa de erigir una estatua en la ciudad en loor del Santo alcantareño pero sin echar sobre sí solo las tareas de organización y pago de los gastos que el propósito había de traer consigo hasta convertirse en realidad. Y en el seno de la Asociación se dieron a conocer nuestra referida carta, y la razonable actitud del municipio de la capital, por lo que hubimos de insistir de nuevo en que, cuanto antes, se designase una Comisión ejecutiva, encargada de poner en práctica el deseo reseñado, y, al par, que se nombrara también una Comisión de honor que respaldara y autorizara la labor de aquella. Se nos contestó que como la Asociación

tenía absorbidos sus trabajos por la organización de los actos para regalar una imagen de la Virgen de Guadalupe extremeña al Santuario mexicano del Tepeyac, y estaba abierta la suscripción para sufragar el importe de la talla de la imagen, se estimaba conveniente, de momento, no interferir el asunto de la escultura de San Pedro de Alcántara hasta que no se rematase la otra tarea.

Pero es el caso que la suscripción para abonar la imagen de la Virgencita de las Villuercas, cubre el montante presupuestado, y por tanto no existe ya inconveniente para que se reavive de una vez y decididamente, el homenaje del que nos venimos haciendo eco, y debe ser amplio, es decir, que en él debe colaborar toda Extremadura, y para lograrlo es preciso ir rápidamente a la constitución de las Comisiones que apuntamos y que deben ser reflejo, en su representación, de la amplitud y extensión que deseamos informe al homenaje. La Asociación de Amigos de Guadalupe tiene la palabra, pues a ella se encomendó la función de estar alerta, y es de esperar que al comenzar el ciclo de actividades post-estivales, se acometa de una

vez el encauzamiento de este asunto que va pasando ya de castaño a obscuro.

III ASAMBLEA DE ESTUDIOS EXTREMEÑOS

En el número 41 de nuestra revista, correspondiente al mes de Marzo de este año, acogimos sin alharacas la noticia de que se pensaban proseguir las reuniones que con tanto éxito se celebraron en Badajoz y en Cáceres, por lo que el turno correspondía, otra vez ahora, a la ciudad pacense, en la que precisamente recogimos de autorizados labios el anuncio de la celebración en este otoño de la III Asamblea, y hasta se nos indicó que el temario de los trabajos se cifraría alrededor de los Reyes Católicos; pero los meses han pasado y nada se ha vuelto a decir del asunto. El tiempo que resta hasta el próximo otoño es corto, y habrá que actuar con mucha prisa si se quiere que la nueva Asamblea conserve la altura y densidad que han distinguido a las dos precedentes, ya que en otro supuesto mejor sería aplazar la reunión hasta la primavera del año próximo.

CURIO O'XILLO



PARA suscribirse a «ALCÁNTARA»

basta con llamar los días laborables al teléfono
n.º 1584, desde las diez a las trece y media horas.

RECENSIONES

CAIRELES AL SOL, versos de Antonio Zoido Díaz (Madrid, 1951).

Cuando cogen nuestras manos un libro de versos, quisiéramos que nada nos obligase a caer en la cuenta de que estamos cumpliendo una desagradable tarea. Por lo que a mí respecta, ante el poeta me presento siempre inerme. Mi propósito es entregarme tan enteramente a su fantasía, que me hace feliz el que, hurtándome a la realidad, me deja en suspenso, sin tiempo ni espacio, cuanto el libro dura. Pero esta plenitud—doloroso es confesarlo—la alcanzo pocas veces.

Sin saber nada de cosas taurinas, el título de este libro de Antonio Zoido me ha sonado como un cascabeleo en tarde de fiesta. Ese momento en que los no asiduos a los toros luchamos con nosotros mismos para convencernos de que sería una necedad ir a no enterarnos de nada, porque todo, desde nuestro interior, algo nos empuja a unirnos a aquel alborozo del pueblo. Y como no sabiendo nada de toros no iba a dejarme engañar por la sabiduría de los lances que me describieran, me dispuse a saborear todo lo que de fantástico—y fantasioso—hubiera tras la portada, comenzando por el prólogo de Sassone. El que la poesía estuviese concretamente dirigida hacia un tema ya le prestaba calor de humanidad. No iba a tener que vérmelas con angustias metafísicas ni psíquicos retorcimientos. Miel sobre hojuelas.

Pero he aquí que... Bueno, primero que todo; una confesión: hay que ser indulgentes con los poetas. Ellos nos citan a su mundo de fantasía, y si acudimos a la cita es voluntariamente. Nada nos coacciona a aceptarles, y si no logran prendernos en su encanto más pierden ellos. Pero es en este punto de no querer confesar nuestro desencanto y si querer señalarles aquellos pinchazos por donde se escapa el aire a su globo de ilusión donde hemos puesto nuestro deber. Y a eso vamos.

Caireles al sol es un bello libro en el que, venciendo a la uniformidad del tema, si bien el tema es amplio, el poeta da muestras de plena consecución en su propósito. Entregado en su mayor extensión al romance, ha sabido sacarle mucho jugo en su variedad de metros. Pero, princi-

palmente, allí donde lo cuaja octosílabo y le baila la música por profusión de asonancias, como en

¡Eso es hacer el paseo
con «aquél», y cuento, y canto!
¡Más barata está la sal
que en la Isla de San Fernando!

que pertenece, por lo demás, al más bello y gracioso romance del libro, aquel que dedica al toreo gitano.

Y no es sólo en este metro y esta rima donde Zoido Díaz alcanza belleza, sino que las metáforas, suaves unas, arriscadas y saltarinas otras, como si huieran de entre los cuernos de los toros que retrata, brotan por doquier.

Pero, junto a esto, es una pena que no se haya detenido a repasar, y recortar, los muchísimos versos con una sílaba de más, a evitar asonancias en versos impares de los romances, a deshacer rimas consonantes cuando solamente deberían ir asonantadas, a completar otros versos que se le quedan cortos, obligándonos a leer *Luis* (así, con acento), o a descomponer *relieve* en cuatro sílabas para que el verso alcance las que necesita.

A veces, también, llega a asonancias muy dudosas, como en

Lucen diademas bicornes
maharajás en sus dominios.
¡Que nadie a turbar se atreva
el goce paradisiaco
de las fieras, olvidadas
de su codicia y su ímpetu!

Otras se le enreda la rima de tal manera que no se sabe cual es la dominante, si se olvida la que antecede y no se conoce la que sigue:

Manolito «Bienvenida»
era el doncel que ceñía
la diadema de la gracia,
y en trono de simpatía
con su sonrisa mandaba
y con su ángel se imponía,
sobre el peligro, en la plaza,
su don de sabiduría,
y a las ardientes miradas,
veladas por la mantilla...

También, con bastante frecuencia, cambia de asonancia en mitad de un ro-